

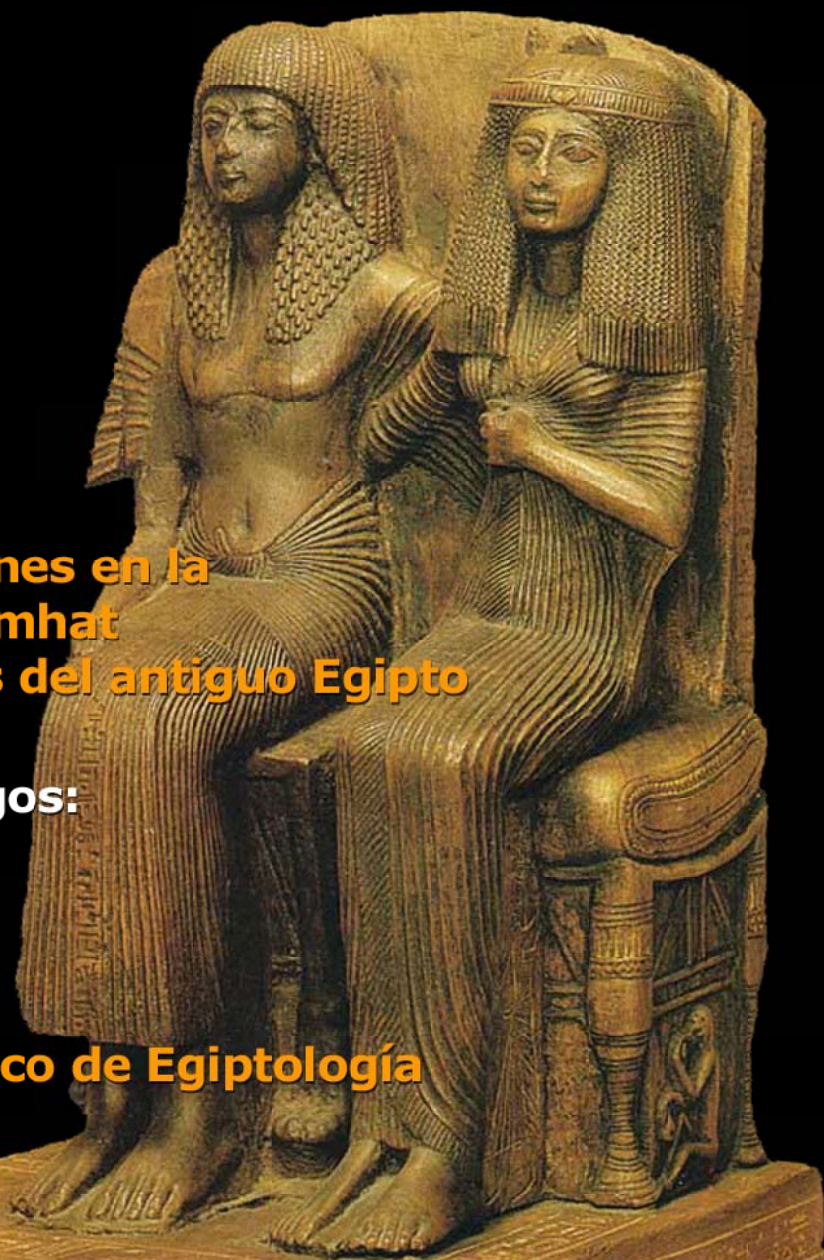
**Nuevas inscripciones en la
tumba de Montuemhat
Los descubridores del antiguo Egipto**

**Grandes egiptólogos:
Eugène Lefébure**

**Agenda:
III Congreso ibérico de Egiptología**

**Novedades:
La letanía de Ra**

**Artículo del mes:
El matrimonio en el
antiguo Egipto (1ª parte)**





Boletín Informativo

Amigos de la Egiptología

Año IV - Número XXXVIII - Agosto 2006

Índice

Presentación.....	2
Artículo del mes.....	2
El matrimonio en el antiguo Egipto (1ª parte)	2
Noticias.....	6
Tucumanos estudian una tumba egipcia	6
Descubren inscripciones inéditas en la tumba de un alto funcionario egipcio	7
Sorpresa arqueológica en Egipto.....	7
Españoles creen que las pirámides de Egipto se orientaban al Sol.....	8
Papiros revelan las preferencias culinarias del antiguo Egipto	9
Egipto prepara el último ensayo antes de retirar la escultura colosal de Ramsés II.....	9
Discovery se adentra en la nueva tumba del Valle de los Reyes.....	10
La técnica pictórica de los egipcios	11
El viaje de Ramsés II	11
Varios	13
Los descubridores del antiguo Egipto.....	13
Algo para siempre	16
Espectaculares fotografías Sandro Vannini muestran Egipto inédito.....	18
Grandes egiptólogos	18
Eugène Jean-Baptiste Louis-Joseph Lefébure	18
Exposiciones	20
Napoleon on the Nile: Soldiers, artists, and the rediscovery of Egypt ^(*)	20
Ägypten. Ein Tempel der Tiere" ^(*)	20
Cursos y conferencias.....	20
III Congreso ibérico de Egiptología.....	20
IV Congreso español de Antiguo Oriente Próximo	20
Libros.....	21
Estudios sobre la antigua Tebas. Vol. II: Las salas del tesoro de Medinet Habu.....	21
Revistas.....	21
Alejandría, la última capital de Egipto.....	21
Novedades	22
La letanía de Ra.....	22
Sugerencias.....	22
Valley of the Kings Foundation. Home of the Amarna Royal Tombs Project	22

Presentación

Este agosto tórrido trae también mucha información dentro del Boletín de Amigos de la Egiptología, y es que a nuestros compañeros no les desanima ni el calor ni las vacaciones, es pura vocación. Entre esta información tenemos la del trabajo de un grupo de egiptólogos argentinos -entre ellos, algunos tucumanos- que desde 1999 trabaja en Luxor, en la tumba perteneciente a Neferhotep, un funcionario muy importante de época de Tutankhamón. Y otra tumba interesante es nuevamente la KV 63 (sobre la recentísima KV 64 os daremos más información el mes que viene) con una visión exhaustiva de todo lo encontrado.

Para aquellos amantes de la astronomía os traemos un trabajo español acerca de la orientación de las pirámides y templos egipcios, nada en Egipto es por casualidad. En nuestro apartado de *Grandes Egiptólogos* tenemos este mes a Eugène Jean-Baptiste Louis-Joseph Lefébure, estudioso del Valle de los Reyes, muy interesante.

Os proponemos exposiciones como la que se exhibe desde el 14 de julio en el Museo de los papiros de Viena, y que versa sobre alimentación y arte culinario egipcio, con preferencia a la época griega. Este mes también os proponemos 2 congresos a celebrar en España, el *III Congreso ibérico de Egiptología* y el *IV Congreso español de Antiguo Oriente Próximo*.

Y si queréis conocer más de la vida de los egipcios “de a pie” o tenéis curiosidad por saber como era el matrimonio en el antiguo Egipto, en este número encontraréis la primera parte de un trabajo sobre este tema, que no podéis dejar de leer.

Deseamos que este BIAE, al igual que los anteriores, sea de vuestro interés y el mes que viene nos volvemos a encontrar. Saludos.

Pilar Pérez

Artículo del mes

El matrimonio en el antiguo Egipto (1ª parte)

El estado civil de casado era para los antiguos egipcios la parte ideal del fervor divino. Los Antiguos Egipcios dieron un gran valor al matrimonio y más si de él nacían muchos niños. Un hombre joven que había llevado hasta ahora una vida de soltero, pero que ahora tenía una mejor situación social, iría a la casa del padre de la mujer escogida a pedir su mano. Era común para una persona casarse otra vez después del divorcio o después del fallecimiento de un cónyuge.

De acuerdo con el sistema patriarcal y hasta el Reino Nuevo, parece que el padre de la muchacha tenía la última palabra o bien un tío en caso de fallecimiento del padre. No se hacía caso a la madre del joven ni a la muchacha. Cuando una madre había adoptado a una muchacha también podría dar su consentimiento si su marido hubiese fallecido. Tenemos una inscripción biográfica de período Ptolemaico donde una mujer dice: “Mi padre me dio en matrimonio sin saber yo nada y sin mi consentimiento”.

El consentimiento de la muchacha a una unión es poco importante hasta la vigésimo sexta dinastía, cuando las novias comenzaron también a poder decidir y es entonces cuando encontramos contratos de la unión usando no sólo la fórmula “Yo te convierto en esposa”, o desde el lado de la mujer “tu me has hecho tu esposa”.

Edad del matrimonio

Sabemos de casos donde hombres “muy maduros” tomaron a esposas muchos años más jóvenes. El escriba Qenherkhepeshef de Deir-el Medina, por ejemplo, se casó con Nanakht una muchacha de 12 años cuando él tenía 54. Otro ejemplo, habiendo establecido la edad de Reina Mutnodymet a su muerte, se puede deducir que ella tenía entre 25 y 30 años cuando el General Horemheb de 50 decidió casarse con ella. Esto era desde luego un matrimonio de conveniencia clásico, permitiendo a Horemheb unirse a la familia dirigente de la XVIII dinastía y asegurar el trono.

Para las novias era un asunto diferente, no tenían que esperar a que ellos logran el estado social y económico y no podían permitirse ver sus atracciones en decadencia. El ejemplo más conocido de esposa de más edad entre la realeza fue el de Tutankhamón y Ankhesenamón, él murió, aproximadamente, con 18 años, después de un reinado de nueve, debió de haber tenido nueve cuando se casó, aunque ella bien pudiera haber sido mayor.

La edad más temprana para novias es citada en documentos del período romano y que hablan de matrimonio en 8, 9 y 10 años. Pero hay quien argumenta que tales casos eran excepcionales o eran los errores de los escribanos. Erich Lüddeckens, (*Ägyptische Eheverträge, Ägyptologische Abhandlungen 1*, 1960) un estudiante de contratos de matrimonio egipcios ptolemaicos dice que la mayor parte de las novias tuvieron la edad de 12 o 13. La reconstrucción de las biografías de las princesas de Amarna ha dado la misma edad.

Así pues podemos decir que las uniones con diferencia de edad entre hombres maduros y muchachas recién salidas de la pubertad no fueron muy comunes, aunque en las familias reales ocurría por motivos dinásticos.

Matrimonios únicos y múltiples

Los egipcios eran monógamos, pero no existía ninguna prohibición sobre matrimonios múltiples, la monogamia ya se documenta a partir de épocas predinásticas. La capacidad productiva de una mujer tuvo que ser elevada

si lo comparamos con el coste de su mantenimiento, esto debió de ser evaluado por los hombres a la hora de tener más de una esposa. Si un marido era muy rico, también podría tener concubinas, pero la esposa principal disfrutaba de una preferencia especial. Las concubinas no tenían ningunos derechos legales y podrían ser despedidas.

En teoría no había ningún límite de esposas, pero en la práctica esto dependía del medio económico del hombre. La mayor parte de los egipcios se contentaba con tener sólo una esposa. El matrimonio era un asunto caro para el hombre, y el sistema de contrato proporcionó unas salvaguardas de gran alcance para los derechos materiales de las esposas y niños de tal manera que la mayor parte de los hombres sólo podrían permitirse una esposa a la vez.

En el Reino Antiguo únicamente la realeza y los más altos funcionarios de sangre noble podrían pensar en tener mujeres secundarias. Naguib Kanawati (*The Egyptian Administration in The Old Kingdom. Evidence of its economic decline*, Warminster, 1977) encontró 16 casos posibles de poligamia entre dignatarios en este período. Durante el Primer Período Intermedio la costumbre se extiende a los gobernadores responsables de varias regiones y a los dignatarios de más rango.

En la última época faraónica, Herodoto (III, 92) nos dice que la monogamia era entonces tanto la regla en Egipto como en Grecia. Pero pudo haber habido aumento de poligamia en el Período Greco-romano, Diodoro (1, 80, 3) lo cita como común entre seglares, mientras que en el sacerdocio estaba restringido a una esposa.

Los palacios reales nos cuentan algo sobre la vida en los harenes. En las tumba de Ay y Yuya (mayordomo y "Primer Profeta del Rey Divino" en tiempos de Akhenatón) en Amarna hay cuadros de harenes rodeados por altos muros con guardias situados en cada entrada. Las ocupantes eran llamadas "mujeres confinadas" y vemos a cada una de ellas, con sus hijos, instaladas en una de las muchas cámaras. Están juntas, incluso, para el trabajo comunal, distracciones, banquetes y celebraciones, y hay relieves que las muestran bailando y cantando con acompañamiento instrumental. Los harenes fueron minuciosamente organizados con un personal de criados, escribanos, guardias y supervisores cuyos títulos oficiales, como el de: "Guarda de las Concubinas Reales", eran bastante explícitos.

Barry Kemp (*The Harem-Palace at Medinet el-Gurab*, Zeitschrift für ägyptische und Altertumskunde 113, 1986) ha mostrado el emplazamiento de Medinet el-Gurob que incluye un harén completo y que rivaliza en tamaño con el palacio real cercano. Como añadidura a las esposas principales y secundarias del rey, este almacenó: criadas, mujeres ocupadas en trabajos domésticos como el tejido, y ayas para cuidar de los niños reales. Las damas del harén podrían llegar a ser hasta varios cientos. La princesa mitania Tadukhepa, una esposa secundaria de Amenofis III, trajo 317 criados, "escogidos por su belleza". Considerando el número de esposas y otras mujeres de su harén y de 200 niños, 3 de ellos los hijos de Ramses II el número no es ninguna exageración.

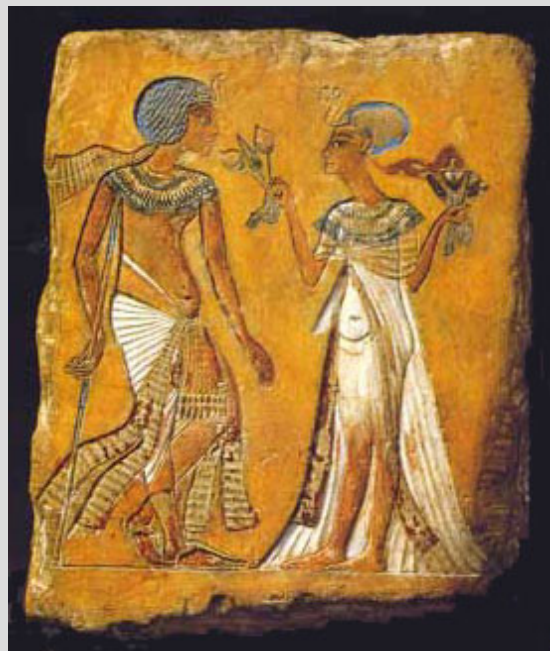


Fig 1 - Tutankhamón con Ankhesenamón.
Museos de Berlín.



Fig 2 - Wekhotep (propietario de la tumba C.1 en Meir) con sus dos esposas, Khnumhotep y Nebkau (reinado de Sesostri II ó III) Museo de Boston.

La vida en el harén seguramente debió ser un placer para el faraón divirtiéndose con la presencia de muchas damas. Uno de los relieves en el templo en Medinet Habu muestra a Ramses III jugando a algo parecido a las damas con un grupo de muchachas llevando tan sólo pelucas, sandalias y collares. Las relaciones entre los miembros del harén, sin embargo, no siempre fueron amistosas. El favor que uno de ellos disfrutaba del rey en un momento dado despertaba la envidia de los otros. En sus esfuerzos para asegurar la sucesión para su propio primogénito, las mujeres estaban dispuestas a la intriga aún contra el rey mismo.

Fue probablemente una conjura urdida por Tiy, una de sus esposas secundarias, lo que pudo costar la vida a Ramses III. Ammenemes I fue asesinado en circunstancias similares. ¿Qué se debe hacer con los guardias, servidores y otros hombres del harén? No hay nada en los relieves de Amarna que sugieran que fuesen eunucos. Sabemos que los egipcios castraron animales, pero de castración humana, incluso de esclavos, no hay pruebas en ninguna parte.

Los matrimonios entre parientes

Eran bastante usuales entre la gente común. Los hermanastros y hermanos se casaban, al igual que tíos y sobrinas con frecuencia, y primos todavía más. Los matrimonios entre primos son un acontecimiento regular en Egipto, y en particular en Nubia, hasta hoy en día. Entre parientes consanguíneos muy cercanos, sin embargo, era totalmente excepcional entre la gente común. Jaroslav Cerny investigó 490 matrimonios a partir del primer Período Intermedio hasta la XVIII dinastía y encontró sólo dos casos donde la pareja eran hermano y hermana.

Posteriormente a Tutmosis III es raro ver matrimonios entre familia cercana, aunque era normal llamar a la novia o a la esposa "hermana". Un matrimonio de hermanos es atestiguado por la estela de Ptah, un sumo sacerdote de la XXII dinastía de Menfis. El padre de ambos era un comandante de mercenarios libios y debió de tomar la costumbre de la corte egipcia.

En la familia real había sido casi obligatorio desde el tiempo inmemorial celebrar matrimonios entre la familia más cercana, el prototipo y ejemplo mitológico está entre Osiris e Isis, quien había venido a este mundo para elevar a los seres humanos, para enseñarles los elementos de civilización y proclamar la sabiduría y la omnipotencia de los dioses. Como el rey se consideraba un dios encarnado esperaba pasar su estado divino a su sucesor.

En consecuencia el rey no vacilaba en tomar como esposa su hermana o hermanastra (como hizo Seqenenre Taa II, Ahmosis I, Amenofis I, Tutmosis I, Tutmosis IV, Ramses II, Merenptah y Siptah), y a su hija (Amenofis II, Akenaton Ramses II (que llegó a casarse con tres de sus hijas) o Seti II. Ptolomeo II y sus sucesores todos estuvieron casados con sus hermanas. Estos últimos eran reyes de sangre griega, pero tuvieron cuidado para adquirir la vieja práctica egipcia en su política de matrimonio al igual que en todo lo demás.

El examen de 161 matrimonios entre plebeyos en el Período Ptolemaico, el 24 por ciento era entre hermanos, muestra de poder en aquel tiempo. Era claramente helenística la influencia que debilitó la barrera entre la práctica exclusivamente real y él de la gente común. Otro rasgo de costumbre en el matrimonio del Antiguo Egipto es que las parejas por lo general provienen del mismo estrato social. Había sin embargo excepciones, como Naunakhte en la XX dinastía que se casó primero con un escribano y luego con un artesano, o el rey Amenofis III que se enamoró de la plebeya Tiye y la hizo su esposa principal.

Ningún obstáculo parece haberse interpuesto en el camino del matrimonio entre gente de diferente raza, un egipcio podía casarse con una muchacha siria o nubia, y una mujer egipcia podría ser esposa de un extranjero. Los reyes mismos podían tomar a princesas extranjeras como esposas secundarias. Ramses II, por ejemplo, se casó con la princesa hitita Maathornefrure y la concedió el título de "Gran Esposa Real" como hizo a su esposa principal Nefertari.

A partir del último Período Ptolemaico los egipcios se casaban con colonos griegos en algunas ciudades de Delta, al igual que en el Período Romano con latinos, especialmente en el Fayum. El matrimonio de un hombre libre y un esclavo, contrariamente, fue considerado como

mero concubinato y no disfrutaban de ninguna protección legal aunque ningún niño resultante permanecía esclavo. Para contraer un matrimonio legal, una esclava primeramente tenía que comprar su libertad o ser adoptada. El hombre era libre de adoptar a cualquier niño que tuviera como esclavo.

El compromiso

Cuando llegaba el día anhelado se habían terminado los preparativos de una boda. En realidad una excusa para una gran celebración y fiesta, no sólo para la feliz pareja y sus familias, también los parientes y multitud de conocidos participaban. A diferencia de nuestras bodas, estos acontecimientos no tenían ceremonias religiosas específicas, ni actos legales que implicasen al estado.

Eran simplemente actos sociales en los cuales un hombre y una mujer se comprometían a una existencia común cuyo objetivo final era el de criar niños y asegurar la prosperidad estable de la familia y la vida futura de los padres en el otro mundo. La boda probablemente comprendía una serie variopinta de actividades tradicionales, como el festín, narración, canción, música y baile. No ha sobrevivido ninguna narración detallada, sólo partes o relatos ficticios. El cuento de Príncipe Setna, por ejemplo, menciona un matrimonio de la realeza entre hermanos. El padre pide a la novia y su rica dote para ser llevada a la casa del novio antes de la noche, tras un banquete espléndido. Lo curioso de este relato es que viene a cuento de la boda de Ramsés II con la princesa hitita.



Fig 3 - Inherkhau y su familia. Reino Nuevo. Tumba del propietario en Deir el-Medina

Las relaciones de parentesco en el Antiguo Egipto muestran que la unidad básica de la sociedad era el núcleo familiar: el padre, la madre, hermano, hermana, hijo e hija. No hay otros nombres de familiares más distantes reseñados. La fiesta empezaba llevando a la novia a la casa de su marido, de ahí la descripción de una boda como “la entrada en la casa del esposo o la fundación de una casa”. En casos muy raros el hombre se traslada a la casa de su nueva esposa, que ella normalmente comparte con sus padres, y las fuentes describen que tal “matriarcal” matrimonio no siempre se desarrollaba bien.

Un fragmento de *ostracón* del Reino Nuevo cuenta que un hombre se queja de su esposa y su familia que dos veces lo habían echado de la casa. Un papiro del Imperio Nuevo habla de un hombre obligado a compartir una casa con su suegro. De una u otra manera la esposa una vez casada se convertía en “la señora de la casa” y entonces alcanzaba su supremo y específico papel con la toma de decisiones sobre cuestiones domésticas y sobre la educación de hijos.

Denominaciones egipcias para “esposa”

-*nbt pr*: señora de la casa. Utilizado en literatura, y monumentos, tiene su origen en el Reino Medio.

-*hmt*: esposa en términos generales, el hombre transfiere este estatus a la mujer, puede ser un término de reconocimiento y utilizado en textos legales, se utiliza desde el Reino Antiguo.

-*snt*: hermana, término utilizado para designar esposa, introducido en estelas durante la dinastía XII. En el Reino Nuevo se puede traducir por “enamorada”.

-*yryt*: en construcciones con un sustantivo su significado es de pareja o compañeros en las dinastías XX y XXI.

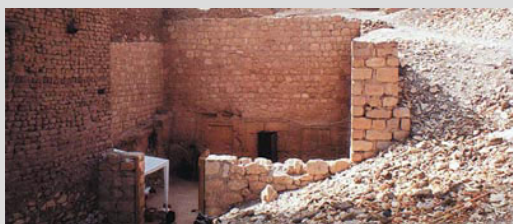
Pilar Pérez

Noticias

Tucumanos estudian una tumba egipcia

El monumento funerario pertenece a Neferhotep, un funcionario contemporáneo del famoso Tutankhamón

Egipto, su cultura, sus reyes y también sus mitos son temas que se han utilizado en muchísimas oportunidades en la literatura y en el cine; y cada vez que se producen nuevos hallazgos, la imaginación vuela entre el pasado y el presente. El hecho es que la tierra de los faraones siempre ha encandilado al hombre moderno.



Desde 1999 un grupo de egiptólogos argentinos -entre ellos, algunos tucumanos- trabaja en Luxor, en la tumba perteneciente a Neferhotep, un funcionario muy importante en la época del rey que sucedió a Tutankhamón; como este monarca reinó por sólo cuatro años, hay poca documentación sobre la época.

La tarea de campo multidisciplinaria -agrupó a arqueólogos, historiadores, especialistas en arte antiguo y restauradores, entre otros- que encaró el grupo argentino fue publicada en el libro "Imágenes a preservar en la tumba de Neferhotep". El material fue presentado la semana pasada en el Centro Cultural Rougés ante la expectativa de un público tucumano sorprendido por la temática. Las autoras de este volumen pertenecen al Instituto de Arte de Oriente Antiguo de la Facultad de Artes de la UNT, que dirige Norma Alzogaray, y que está integrado por especialistas de distintas universidades argentinas. Ellas son la egiptóloga Violeta Pereyra, Andrea Zingarelli, Silvana Fantechi, Silvana Yomaja, Silvina Vera y Alzogaray. Hay un capítulo específico que escribieron dos restauradoras de origen alemán.

Nuevos detalles

Pereyra dijo que el libro registra todo lo que se ha hecho desde 1999 -año en que ella recibió la autorización del Consejo de Antigüedades de Egipto para ingresar a la tumba- hasta la actualidad: la documentación sobre las condiciones en que se encontró el monumento y los planteos de las técni-

cas que se emplearon para su restauración y estudio. "Tomamos como punto de partida el año 1920, cuando un grupo de expedicionarios del Museo Metropolitano de Nueva York trabajó en la tumba de Neferhotep, quien fue contemporáneo de Tutankhamón, ya que la tumba tiene impreso el nombre del rey que lo sucedió y que reinó durante cuatro años", explicó Pereyra. La investigadora del Conicet señaló que el trabajo realizado es un valioso aporte complementario al primer estudio hecho por el Metropolitano ya que en esa época no se pudieron captar detalles que ahora aparecen gracias a la nueva tecnología. "En esa época no existían instrumentos adecuados ni la precisión que tienen las cámaras ópticas y fotográficas que se emplean hoy", dijo Pereyra.

En la tumba de Neferhotep se realizaron estudios de grandiosos murales y pinturas artísticas que los anteriores expedicionarios no pudieron completar. "Las plañideras" es una de las más famosas pinturas murales que aparecen en los libros, pero con referencias incorrectas sobre el lugar de donde provienen, según comentaron los especialistas. "Proviene de la tumba de Neferhotep, y figuran con la sigla topográfica TT49, que registra el Servicio de Antigüedades de Egipto; es una maravilla mural que no ha sido completamente estudiada", dijo Alzogaray.



La licenciada en Arte Silvina Vera hizo mención al valor artístico representativo de esa época de cambios, de riqueza temática incalculable. "Las resoluciones plásticas formales son únicas por su calidad. También se ven en los murales las influencias artísticas del período de Amarna (en el que vivió Nefertiti), antes de Tutankhamón, y la vuelta a la ortodoxia", dijo. El sepulcro ubi-

cado en la ciudad de Luxor, en medio de montañas, fue habitado por familias a principios del siglo pasado. Hay rastros de ellas por todas partes. Una escalera conduce a la segunda sala a seis metros de profundidad en un recorrido aproximado a los 30 metros; al fondo se encuentran las esculturas de Neferhotep y de su esposa. La tumba

tiene el nombre del rey que sucedió a Tutankhamón y que reinó durante cuatro años (1.327-1.324 a.C.). "No existen más que unos pocos documentos y monumentos de ese período, por lo que el estudio de esta tumba tiene un valor incalculable", explicó la especialista.

2 de julio de 2006
La Gaceta de Tucumán
<http://www.lagaceta.com.ar>

Descubren inscripciones inéditas en la tumba de un alto funcionario egipcio

EFE. El grupo de arqueólogos que participa en Egipto en las investigaciones para documentar la tumba de Montuemhat, un alto funcionario egipcio del siglo VII antes de Cristo, ha descubierto una serie de inscripciones inéditas. El hallazgo lo ha dado a conocer hoy el ayuntamiento de Sant Feliu de Guíxols, que colabora con este proyecto, ya que uno de los investigadores de la expedición, Xavier Martínez, es de este municipio gerundense.

La tumba de Montuemhat es una de las más antiguas de Egipto y, según ha explicado hoy a Efe Xavier Martínez, 'son muchos los que han deseado investigarla'. El recinto funerario cuenta con 57 cámaras y dos patios abiertos y es el complejo más amplio de toda la necrópolis de Tebas (Egipto). Martínez, doctor de historia de la Universidad Autónoma de Barcelona, ha añadido que la tumba se encuentra a quince metros de profundidad, por lo que tienen

que trabajar con máscaras y linternas dentro del monumento funerario.

En las paredes de la tumba han encontrado dos tipos de inscripciones, las religiosas, 'con unos himnos que permiten concretar aspectos del antiguo Egipto', y las biográficas, que ayudarán a entender mejor 'la época de cambios y dominios extranjeros que vivió Montuemhat', ha comentado Martínez. Aún no se ha podido localizar la momia del funcionario, pero el arqueólogo ha recordado que en los años ochenta se encontró el sarcófago de su hijo muy escondido, fuera de la sala donde estaba previsto localizarlo. Por tanto, los arqueólogos piensan que lo mismo podría pasar con la tumba de su padre, Montuemhat.

El proyecto se llevará a cabo en ocho fases, la primera de las cuales ya está finalizada. La segunda campaña empezará el próximo diciembre y contará con una amplia plantilla de egiptólogos, entre los cuales habrá cuatro catalanes.

4 de julio de 2006
Terra Actualidad
<http://actualidad.terra.es>

Sorpresa arqueológica en Egipto

En la cámara funeraria secreta KV 63, en el Valle de los Reyes, no hay ninguna momia, a pesar de que versiones iniciales de algunas agencias difundieron lo contrario. El egiptólogo Zahi Hawass, secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, abrió el último de los siete sarcófagos descubiertos en febrero en dicha cámara, según informa la agencia Associated Press.

La cámara está en Tebas, a pocos metros de la tumba de Tutankhamón (KV 62, así se les denomina por el orden en que se encontraron). Hawass declaró que, a pesar de ello, está convencido de que en ese lugar —de cuatro por cuatro metros— fue

enterrada en el pasado la madre de Tutankhamón: Kiya. Luego la cámara fue usada como depósito de materiales y utensilios para la momificación. Además de sosa y lienzos, también se encontraron collares y otros objetos decorativos con los que eran adornadas las momias. Otros arqueólogos presumían que la KV 63 podía ser la cámara funeraria de la esposa de Tutankhamón. Lo que es seguro, según los científicos de la Universidad estadounidense de Memphis, es que la cámara pertenece a la XVIII dinastía, alrededor del año 1,300 antes de Cristo. Según Hawass, posteriormente fue saqueada, durante la XIX dinastía (1292-1190 antes de Cristo)

El origen de Tutankhamón no es totalmente claro. Sólo en un relieve se ve representado el nacimiento del "rey Tut" y la muerte de su madre durante el puerperio. Se presume que Kiya, una de las esposas de Akhenatón, podría haber sido su madre.

Nadia Lukma, una de las arqueólogas del Museo de El Cairo, declaró: "No hay momia... pero estoy segura de que encontraremos elementos muy interesantes debajo, tal vez herramientas".

6 de julio de 2006

Diario de Yucatán

<http://www.yucatan.com.mx>

Espanoles creen que las pirámides de Egipto se orientaban al Sol

Científicos españoles sostienen que pirámides y otros edificios religiosos del antiguo Egipto se construían con orientaciones al Sol y a estrellas como Sirio, la más brillante del cielo, y templos como Karnak o Abu Simbel se alineaban con el solsticio de invierno y con momentos claves del calendario asociado a las crecidas del Nilo.

EFE. El astrónomo del Instituto de Astrofísica de Canarias (IAC) Juan Antonio Belmonte Avilés explica en una entrevista a Efe que esta investigación la desarrolla un equipo hispano-egipcio de arqueoastronomía integrado además, por parte egipcia, por los profesores Mosalam Shaltout y Magdi Fakry, con el apoyo de Zahi Hawass, director del Consejo Superior de Antigüedades. El equipo acaba de realizar su cuarta misión en el país, en donde se han estudiado unos 250 templos.

La última campaña se ha efectuado en restos arqueológicos del Delta del Nilo y en el Oasis de Siwa, en donde perviven ruinas de al menos diez templos, incluido el del oráculo de Amón, cuya fama se convirtió en referente en el Mediterráneo y que llegó a ser consultado por Alejandro Magno.

Los investigadores han estudiado la orientación astronómica de templos perfectamente conservados, como el de Horus en Edfu, otros que fueron arrasados, como los de Akhenatón en Tell el Amarna, y otros en los que sólo quedan muros y hay que adivinar, en colaboración con los arqueólogos, en qué dirección estaban alineados.

Juan Antonio Belmonte señala que además se analizan los datos de la medición de más de veinte templos asociados a pirámides, entre ellas las de Guiza, Saqqara, Meidum, Dashur y Abusir, y que podrían aportar 'sorpresas y optimizar' trabajos anteriores realizados en este ámbito.

Según un primer estudio efectuado por el investigador del IAC los campos de pirámides 'están francamente bien orientados' hacia los puntos cardinales, lo que

sugiere implicaciones astronómicas, aunque todavía no está claro si la orientación dominante es estelar y hacia el norte o hacia la salida del Sol en fechas cercanas a los equinoccios; 'estamos trabajando en ello', puntualiza.

Asimismo se ha demostrado estadísticamente la orientación de los templos con relación al Nilo, pues su emplazamiento es la mayoría de las veces perpendicular o paralelo al río, aunque su alineamiento también respondería a fines astronómicos en reiteradas ocasiones.

Según Belmonte, Ramsés II podría haber erigido el gran templo de Abu Simbel con un objetivo meramente astronómico, además del culto al faraón e infundir respeto al sometido pueblo nubio.

'Pensamos que fue un templo cuya orientación se relacionaba con dos de las tres estaciones del calendario egipcio antiguo, la del Resurgir -cuando reaparecían las tierras tras la inundación- y la de la Sequía, por lo que estaría relacionado con la dinámica del Nilo en la época de este faraón en la que, por primera vez en 15 siglos, las estaciones reales y las teóricas volvían a coincidir', detalla el científico, lo que es una interpretación novedosa.

Cuando se trasladó el templo para evitar que fuera inundado tras la apertura de la presa de Asuán los ingenieros se esforzaron en mantener su orientación, de manera que hoy se repite el fenómeno por el que, en el primer día del primer mes de la estación del Resurgir el Sol penetra hasta el interior del recinto e ilumina las estatuas divinas.

8 de julio de 2006

Terra Actualidad

<http://actualidad.terra.es>

Papiros revelan las preferencias culinarias del antiguo Egipto

Secretos de la culinaria griega y su influencia en las tradiciones gastronómicas del antiguo Egipto emergieron en una muestra inaugurada hoy en el museo de los papiros de Viena bajo el título *A la mesa con los griegos en Egipto*.

Una de las joyas de la colección es un manuscrito del siglo III de nuestra era, en que se describe en detalle la confección de algunos de los platos preferidos por esa civilización que enaltecía el puré de lentejas, el caldo de pescado y la carne salada, como halagos supremos al paladar. Se trata del único documento de una época tan remota, centrado en los placeres gastronómicos. Los demás datan de la Edad Media.

Otro papiro que atrae la atención de los visitantes es uno de mediados del siglo II de nuestra era, que refleja el intenso comercio de especias de los griegos, comensales adictos al azafrán y los nardos trans-

portados desde la India y Egipto por la ruta del Mar Rojo.

La exposición permite apreciar el influjo de Grecia sobre la tradición gastronómica del Egipto antiguo, tras el paso victorioso de Alejandro Magno.

Elaborados con una pasta de juncos como materia prima, en los papiros exhibidos predomina el griego clásico como idioma, aunque se recurre también a alfabetos egipcios como el demótico, el hierático y a jeroglíficos en lengua copta.

La alimentación básica del Egipto antiguo se basaba entonces en los cereales empleados sobre todo en la fabricación del pan, aceite de oliva -importado de Grecia- y cerveza, pero el reinado de esta fue más bien efímero.

Según lo reflejado en la muestra -abierta hasta el próximo 30 de noviembre- la sustituyó el vino, traído de Grecia y mezclado al principio mezclado con agua. Triunfó Baco.

14 de julio de 2006

Prensa Latina

<http://www.prensalatina.com.mx>

Egipto prepara el último ensayo antes de retirar la escultura colosal de Ramsés II

La pieza, de 11,5 metros de altura, está amenazada por la contaminación

ANTONIO JARA. El Cairo Una réplica del coloso del faraón Ramsés II, de 83 toneladas, será retirada la madrugada del próximo viernes del centro de la capital egipcia, como ensayo general antes de trasladar la pieza original, el 25 de agosto próximo. Así lo anunció ayer el egiptólogo Zahi Hawass, secretario del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA).

"La prueba, en la que se usará una réplica exacta de hormigón armado de la estatua, nos servirá para conocer eventuales riesgos o errores en el transporte de la original, ubicada en la Plaza Ramsés II", frente a la estación ferroviaria, precisó Hawass. Indicó que el traslado del modelo se iniciará alrededor de la 2.00 de la madrugada hora local (24.00 GMT), desde la plaza de Al Tahriq, a unos tres kilómetros de la ubicación actual del coloso.

"Después tres años de exhaustivos estudios realizados por una comisión de expertos de alto nivel, hemos decidido trasladar el coloso, de 11,5 metros de altura, por el riesgo que supone la contaminación ambiental y audiovisual del área donde se

encuentra emplazado", explicó Hawass. Asimismo, advirtió de que el monumento se ve amenazado por los temblores generados por el metro y el tráfico rodado en la plaza Ramsés II, una de las más concurridas de la capital.

Hawass recordó en su intervención que los faraones no ordenaron que se les erigieran estatuas en plazas, sino en templos y palacios. "Ese coloso, esculpido hace alrededor de 3.000 años con bloques de granito de Asuan, a unos 950 kilómetros al sur de El Cairo, estaba emplazado frente al templo del Dios de la Magia Ptah, en la antigua capital faraónica de Menfis, en la que hoy se encuentra la localidad de Mit Rahina, a unos 19 kilómetros al suroeste de la capital", subrayó.

Al ser preguntado sobre los riesgos del traslado, Hawass respondió que "la operación será realizada de una manera científica, después de haberse estudiado todos los detalles". No obstante, supeditó la decisión final del retiro de Ramsés II a los resultados de la prueba del próximo viernes.

Por su parte, Ibrahim Mahlab, responsable de la compañía que retirará el coloso, mostró un prototipo del vehículo en el que la réplica, y, posteriormente, la estatua original, serán transportadas. Serán instaladas de pie dentro de una estructura metálica, colocada entre dos plataformas móviles, que serán tiradas por un camión, y que tendrán la capacidad de girar hasta 30 grados para sortear las curvas del trayecto. El coloso original se llevará a un almacén especial hasta que se termine la construcción del Gran Museo Egipcio en la carretera desértica entre El Cairo y Alejandría, y en cuyo patio descansará el coloso lejos de los atascos de la capital.

Se calcula que el traslado de la estatua durará trece horas, ya que la velocidad del

vehículo será de entre 15 y 20 kilómetros por hora. También está previsto que el coloso abandone la plaza que actualmente lleva su nombre un viernes, día festivo para los musulmanes, en el que las calles permanecen prácticamente vacías.

La estatua, descubierta en 1888 en los palmerales de Mit Rahina, fue colocada frente a la estación de ferrocarriles en 1954. Ramsés II, que nació en 1.304 a.C. y murió en 1.237 a.C. y fue uno de los más importantes faraones del antiguo Egipto, es también recordado por el templo de Abu Simbel, que ordenó levantar para preservar su memoria hace 3.300 años, en la orilla occidental del Nilo a 1.200 kilómetros al sur de El Cairo.

26 de julio 2006

Heraldo.es

<http://www.heraldo.es>

Discovery se adentra en la nueva tumba del Valle de los Reyes

Las imágenes siguen paso a paso la gran aventura de la excavación

Siete ataúdes, 28 vasijas y un gran misterio. Ése es el maravilloso contenido de la nueva tumba descubierta el 10 de febrero en el Valle de los Reyes, en Luxor. Medio año después del hallazgo, las preguntas siguen ahí: ¿qué es ese recinto?, ¿una verdadera tumba?, ¿un almacén?, ¿un espacio para momificar? Un emocionante documental que emite hoy Discovery Channel (21.00, dial 62 de Digital + y cable) se adentra en el enigma y permite vivir la aventura de la excavación con todo su faraónico suspense.



Imagen de la tumba KV-63 del Valle de los Reyes tal y como apareció al abrirla. (DISCOVERY)

El documental sobre la KV-63 (King Valley 63: las tumbas en la necrópolis están numeradas por orden de descubrimiento, la nueva es la primera que se descubre en el Valle desde que en 1922 Carter halló la de

Tutankhamón, KV-62) ofrece imágenes privilegiadas de la excavación de este extraño recinto, que ha conmocionado el mundo de la egiptología. De hecho es como si el espectador formara parte del equipo que trabaja en la tumba. Las exclusivas tomas dentro del reducido sepulcro -una sola habitación subterránea a 5,5 metros de profundidad- transmiten a la perfección la sensación de claustrofobia y la potente carga de misterio y antigüedad que emana del recinto.

Las imágenes permiten comprender los problemas de la investigación: el suelo está cubierto de restos y los féretros yacen muy juntos y deteriorados, así que sólo se puede avanzar en el estudio de la tumba muy lentamente y con mucho cuidado, restaurando y consolidando. En un momento determinado hay que retirar un ataúd de encima de otro con unas cuerdas y poleas artesanales y seguimos el proceso con el alma en vilo, pues una caída destrozaría ambos. Las instrucciones, los nervios a flor de piel, el calor, el esfuerzo... uno se descubre con los músculos en tensión, tratando de ayudar desde casa. En otro momento, una arqueóloga egipcia grita de alegría al descubrir lo que contiene una de las jarras...

El método arqueológico -los hallazgos se realizan progresivamente como un juego de pistas: ahora natrón para momificar, luego viejas flores o un minúsculo sarcófago cubierto de oro- funciona igual que una

historia de suspense y constituye un guión perfecto para una producción televisiva.

Es cierto que el relato de Discovery se regodea en la intriga en aras de la espectacularidad y para sujetarte a la butaca. De hecho, el principal elemento de suspense en torno al que gira el documental, el ocupante del último ataúd por abrir, numerado "E", ya ha sido resuelto (no había momia, ay). Pero ello no es óbice para que Otto

Schaden, el director de la excavación, cuya gorra ya es un icono de la egiptología, como el sombrero de Zahi Hawass o la pajarita de Carter, explique sus sensacionales hipótesis sobre la posibilidad de que la destinataria de la tumba fuera nada menos que la reina Ankhesenamón, la (entonces) joven esposa de Tutankhamón, cuyo sepulcro se encuentra a 15 metros escasos de KV-63.

26 de julio de 2006

El País

<http://www.elpais.es>

La técnica pictórica de los egipcios

A través de los murales de la tumba tebana 39 (TT 39), cercana a Luxor, Egipto, es posible develar no sólo los secretos del sacerdote Pui Em Ra, sino también comprender y obtener mayor información sobre la técnica pictórica utilizada por esta milenaria civilización, una tecnología muy avanzada que permite admirar estos detalles hasta el día de hoy. Pui Em Ra es un personaje clave para explicar los vínculos entre la religión y la política en la antigua ciudad de Tebas.

Dulce María Grimaldi, restauradora perito del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH) y partícipe de la expedición mexicana a cargo del rescate de ese recinto funerario, señaló que ha podido establecer algunas diferencias y similitudes que se pueden encontrar entre bienes muebles de este tipo, tanto en el caso de la cultura mesoamericana, como de la egipcia.

Luego de que concluyera la segunda temporada de campo en el país africano, la especialista junto con su colega española, Isabel Márquez, han solicitado la toma de muestras de la pintura mural de la TT 39.

Ello con el objetivo de esclarecer el uso de ciertos pigmentos y métodos aplicados a paredes, aspecto que si bien ha sido ampliamente manejado y publicado, aún tiene aristas por explorar.

"En Egipto, el material orgánico más bien se usaba a manera de aglutinante; los estudios sobre tecnología de pintura reportan su utilización principalmente en los sarcófagos, pero no así en murales. Es un campo que por las limitaciones en cuanto a costos, equipo y personal capacitado, falta por aprender en su totalidad, de ahí que esperamos involucrarnos más en él", comentó.

Manifestó que uno de los factores que debe tomarse en cuenta es que la humedad establece una diferencia respecto al grado de estabilidad de los pigmentos para la pintura mural de Mesoamérica, por lo que en la experiencia mexicana representa un verdadero problema. Mientras, en el caso de la citada tumba egipcia, es posible admirar su solidez, a pesar de sus 3 mil 500 años de antigüedad y su exposición a diversos agentes.

"Los egipcios tenían un dominio muy bueno sobre los pigmentos, sin embargo llama la atención que de forma similar a los pueblos mesoamericanos, emplearon aglutinantes de origen natural, aunque no precisamente gomas", expresó.

Añadió que ellos requerían extractos obtenidos de pieles o de huesos de animales, a la vez de resinas de plantas de la región; eso brinda características diferentes.

27 de julio de 2006

El Universal

<http://www2.eluniversal.com.mx>

El viaje de Ramsés II

Egipto mudará coloso del famoso faraón con 3 mil años de antigüedad

El Cairo. Una réplica del coloso del faraón Ramsés II, de 83 toneladas, fue retirada del centro de El Cairo, como ensayo general antes de trasladar la pieza original, el 25 de

agosto próximo. Ese coloso, esculpido hace alrededor de 3.000 años con bloques de granito de Asuán, tiene 11,5 metros de altura.

"La prueba, en la que se ha usado una réplica exacta de hormigón armado de la estatua, nos servirá para conocer eventuales riesgos o errores en el transporte de la original, ubicada en la plaza Ramsés II", frente a la estación ferroviaria, precisó el egiptólogo Zahi Hawass, secretario del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA).

El traslado del modelo se inició alrededor de las 2 de la madrugada hora local (24:00 GMT), desde la plaza de Al Tahriq, a unos tres kilómetros de la ubicación actual del coloso, informó Efe.

"Después de tres años de exhaustivos estudios realizados por una comisión de expertos de alto nivel, hemos decidido trasladar el coloso, de 11,5 metros de altura, por el riesgo que supone la contaminación ambiental y audiovisual del área donde se encuentra emplazado", explicó Hawass.

Amenazado por el tráfico

Asimismo advirtió de que el monumento se ve amenazado por los temblores generados por el metro y el tráfico rodado en la plaza Ramsés II, una de las más concurridas de la capital egipcia.

Hawass recordó en su intervención que los faraones no ordenaron que se les erigieran estatuas o monumentos en plazas, sino en templos y palacios, espacios cerrados.

"Ese coloso, esculpido hace alrededor de 3.000 años con bloques de granito de Asuán, a unos 950 kilómetros al sur de El Cairo, estaba emplazado frente al templo del Dios de la Magia Ptah, en la antigua capital faraónica de Menfis, en la que hoy se encuentra la localidad de Mit Rahina, a unos 19 kilómetros al suroeste de la capital", subrayó.

Al ser interrogado sobre los riesgos del traslado, Hawass respondió que "la operación será realizada de una manera científica, después de haberse estudiado todos los detalles". No obstante, el funcionario supeditó la decisión final del retiro de Ramsés II a los resultados de la prueba efectuada ayer viernes 28 de julio.

Por su parte, Ibrahim Mahlab, uno de los miembros de la comisión de expertos y responsable de la compañía que retirará el coloso, mostró un prototipo del vehículo en el que la réplica, y, posteriormente la estatua original, serán transportadas. Ambas serán instaladas de pie dentro de una estructura metálica, colocada entre dos plataformas móviles, que serán tiradas por un camión y que tendrán la capacidad de girar hasta 30 grados para sortear las curvas del trayecto.

El coloso original se llevará a un almacén especial hasta que se termine la construcción del Gran Museo Egipcio, en la carretera desértica entre El Cairo y Alejandría, y en cuyo patio descansará el coloso lejos de los atascos de la capital.

Se calcula que el traslado de la estatua durará trece horas, ya que la velocidad del vehículo será

de entre 15 y 20 kilómetros por hora. También está previsto que el coloso abandone la plaza que actualmente lleva su nombre un viernes, día festivo para los musulmanes, en el que las calles permanecen prácticamente vacías.

La estatua, descubierta en 1888 en los palmerales de Mit Rahina, fue colocada frente a la estación de ferrocarriles en 1954. Ramsés II, que nació en 1304 a.C. y murió en 1237 a.C. y fue uno de los más importantes faraones del antiguo Egipto, es también recordado por el templo de Abu Simbel, que ordenó levantar para preservar su memoria hace 3.300 años, en la orilla occidental del Nilo a 1.200 kilómetros al sur de El Cairo.



El ensayo se realizó en horas de la madrugada de ayer, previendo la escasa presencia de gente en las calles
(Foto EFE)

30 de julio de 2006

El Universal

<http://www.eluniversal.com>

Varios

Los descubridores del antiguo Egipto

Una larga serie de variopintos personajes, arqueólogos, aventureros, coleccionistas y científicos obsesionados por el antiguo Egipto y descubridores de sus tesoros.

En 1400 a.C. las tres pirámides de Guiza, las tumbas de los reyes de la IV dinastía, tenían ya mil años. Abandonadas por sus sacerdotes mucho tiempo atrás, yacían abiertas y despojadas de su contenido; sus preciosas momias habían desaparecido. A sus pies se agazapaba la otra poderosa esfinge, enterrada ahora hasta el noble cuello en la arena que había arrastrado el viento. Las pirámides estaban pasadas de moda. Se enterraba a los reyes en tumbas secretas horadadas en la roca, en el sur de Egipto, y los cementerios reales septentrionales eran curiosidades, recordatorios tangibles de la desaparición de una era casi mítica.

Era un día caluroso y el príncipe Tutmosis, el hijo menor del rey de la XVIII dinastía Amenofis II, estaba cazando gacelas en el desierto de Guiza. Al mediodía el exhausto Tutmosis vislumbró un refugio del intenso sol. Aprovechando la sombra ofrecida por las antiguas ruinas, saltó de su carro y se tendió en el suelo. Bebió con ansia de su odre de agua y, con la espalda apoyada en la cabeza de piedra caliza de la esfinge, se quedó amodorrado. No tardó en quedarse profundamente dormido y tuvo un sueño muy curioso. El dios Hor-em-akhet (Horus en el horizonte), el espíritu con cabeza de halcón de la esfinge, se presentó ante él. El dios estaba descontento. Le imploró a Tutmosis que restaurara su abandonada estatua. A cambio, se aseguraría de que Tutmosis se convirtiera en rey de Egipto. El ambicioso Tutmosis juró que cumpliría los deseos del dios. Así pues, hizo quitar la arena para revelar el cuerpo largo y leonino de la esfinge, reparó una garra rota y rellenó un agujero del castigado pecho. Repintó entonces la esfinge utilizando los azules, rojos y amarillos más vivos, de manera que el dios resplandeció al sol. El dios quedó encantado con su vistosa estatua y Tutmosis, por supuesto, se convirtió en rey de Egipto. El recién coronado Tutmosis IV mandó grabar su extraordinaria historia en una losa de piedra, la Estela del sueño, y la colocó entre las garras de la esfinge, donde continúa en nuestros días.



Portada del libro

Ciento cincuenta años más tarde, Ramsés II estaba en el trono. En ese momento las antiguas pirámides necrópolis de Saqqara y Guiza atraían a los turistas y un flujo constante de visitantes recorría el camino hacia el desierto para maravillarse ante los monumentos y los grafitos tallados en la piedra:

Año 47, segundo mes de invierno, día 25 [enero de 1232 a.C.], el escriba del tesoro Hednakht, hijo de Tjenro y Tewosret, fue al oeste de Menfis a darse un agradable paseo y con su hermano Panakht... Dijo: «Oh vosotros los dioses del oeste de Menfis... y muertos ensalzados... concededme una vida completa al servicio de vuestros placeres, un fastuoso entierro tras una feliz vejez, como vosotros mismos»...

Pero los cementerios estaban mal conservados, las tumbas reales en un estado penoso, y en algún momento todo volvió a cubrirse de arena. El príncipe Khaemwaset, cuarto hijo de Ramsés II, era un respetado erudito y anticuario, al que se reverenciaba como mago tras su muerte. En ese momento el príncipe asumió la restauración de los monumentos. Por supuesto, Khaemwaset no se ensució las reales manos pero supervisó muy de cerca que sus trabajadores limpiaran, barrieran y repararan, y tallaran llamativos rótulos —grafitos sancionados oficialmente— en pirámides, tumbas y templos. Cada rótulo lucía el nombre del propietario original del monumento, el nombre de Ramsés II y, cómo no, el nombre del propio Khaemwaset.

Tanto a Tutmosis IV como al príncipe Khaemwaset se les ha dado el título de «primer egipólogo del mundo». Pero no fueron en ningún caso los primeros egipcios que mostraron un interés en preservar y restaurar el pasado de su país. Ya en 2680 a.C., el rey de la tercera dinastía Djoser había incluido unos cuarenta mil platos, tazas y vasijas antiguas de piedra, algunos con inscripciones de los nombres de los faraones de la I y II dinastías, en las cámaras de almacenamiento de su pirámide escalonada de Saqqara. Parece improbable que esas vasijas

de segunda mano representarían la colección de Djoser; ¿procedían algunas de las antiguas tumbas y de los almacenes que debieron destruirse para construir la pirámide de Djoser? Fuera cual fuese su procedencia, es interesante que Djoser se mostrara reacio a destruirlas.

De hecho, Djoser actuó con el mayor decoro al cuidar de las propiedades de sus ancestros. Todos los monarcas egipcios tenían el deber de mantener y renovar los monumentos de los reyes anteriores. Ése era un aspecto importante de sus obligaciones para mantener el maat, o el orden, y desterrar el caos. La restauración de los lugares sagrados (los templos y las tumbas) era un sistema obvio de demostrar que se estaba conteniendo el caos. Así que cuando la reina de la XVIII dinastía Hatshepsut alardeó de que había restaurado los monumentos de sus ancestros, dañados durante el turbulento Segundo Período Intermedio, tenía sus propios planes. En una inscripción tallada en el Speos Artemidos, un templo en el Egipto Medio dedicado a la diosa con cabeza de león Pajet, mostró que, aunque fuera mujer, era una soberana de lo más cabal:

He hecho estas cosas siguiendo un plan de mi corazón. No me he dormido ni he sido olvidada, sino que he reforzado lo que estaba deteriorado. He levantado lo que estaba desmantelado, ya desde la primera vez en que los asiáticos estuvieron en Avaris del Bajo Egipto, con hordas itinerantes entre sus filas derribando lo que se había construido...

En teoría, la responsabilidad real del mantenimiento del maat debería haber asegurado que la mayoría de los antiguos monumentos egipcios permanecieran en un excelente estado de conservación. Pero no todos los reyes contaban con los recursos económicos necesarios, y los que podían permitírselo tendieron a concentrarse en renovar los monumentos de sus inmediatos predecesores. Era poco corriente ocuparse tanto de un pasado tan lejano como hicieron Tutmosis y Khaemwaset. Renovación, en la mayoría de los casos, significaba «restauración»: demolición completa seguida por una reconstrucción a una escala mucho mayor. En particular, ése fue el caso durante el Reino Nuevo, cuando Karnak, el templo de Amón en Tebas, sufrió una oleada tras otra de restauraciones. Algunas de las partes más hermosas del complejo del templo, incluidos el Quiosco Blanco del rey de la XII dinastía Sesostri I y la Capilla Roja de Hatshepsut, reina de la XVIII dinastía, fueron desmanteladas en esos días. Por fortuna, los ahorrativos trabajadores reutilizaron los bloques en paredes y puertas, y los arqueólogos modernos han sido capaces de recuperar los bloques y encajarlos de nuevo como si se tratara de un puzzle gigante en tres dimensiones. Se han recreado estos dos edificios perdidos y el maat moderno ha vencido al antiguo caos.

A medida que el Reino Nuevo se iba acercando a su fin, Egipto se sumergía en una crisis económica. En Tebas, el administrador municipal se encontró sin fondos para pagar a los empleados de los cementerios reales. Las consecuencias fueron inevitables: los trabajadores empezaron a robar, y el valle de los Reyes se convirtió en un lugar inseguro. Ramsés XI abandonó su tumba a medio construir con precipitación e hizo planes para que lo enterraran en el norte. Las tumbas reales no tardaron en encontrarse en una situación vergonzosa. Alarmados por lo que veían, los sacerdotes de Amón se embarcaron en una misión de rescate arqueológico. Los reyes de Egipto iban a exhumarse para enterrarlos de nuevo.

Los sacerdotes abrieron las tumbas y trasladaron los lastimosos restos a talleres temporales. Por suerte, le habían perdido el rastro a Tutankhamón y se le permitió descansar en paz. Los sacerdotes repararon las momias utilizando vendas coetáneas, arreglaron los miembros rotos y remendaron y zurcieron lo necesario. Al mismo tiempo despojaron los cuerpos de las joyas y amuletos que les quedaban, una brutal profanación que quizá justificaran con el razonamiento de que protegería a los muertos de futuros robos. Volvieron a envolver las momias y las colocaron de nuevo en sus féretros originales, desnudos ahora de toda lámina de oro. Se etiquetaron las momias y los féretros, y a continuación las momias se almacenaron distribuidas por grupos en cámaras por todo el valle y sus alrededores. De vez en cuando esos grupos se fusionaban entre sí hasta que al final hubo un gran almacén de momias reales en la tumba familiar de Pinudjem II en Deir el-Bahari, y otro almacén más pequeño en la tumba del valle de Amenofis II. Con el valle despojado ahora de sus tesoros, los ladrones perdieron el interés por las tumbas reales y los sacerdotes el interés por la arqueología.

Los reyes de la XXVI dinastía saíta mostraron un afán por explorar y restaurar los antiguos monumentos egipcios que fue mucho más allá de su deber para conservar el maat. Recién declarada la independencia, el Egipto de la Época Baja, exultante al verse liberado del control de Asia y con los reyes kushitas humillados y cautivos en Nubia, podía una vez más sentirse orgulloso de su patrimonio. Una ola de patriotismo barrió el país. Inspirándose en el arte y las esculturas de los Reinos Antiguo y Nuevo, los artistas egipcios se pusieron a trabajar para demostrar una continuidad con su glorioso pasado.

Los reyes saítas edificaron sus seguras tumbas dentro del área donde se erigirían sus templos, en el Delta, donde los sacerdotes, siempre alertas, podían vigilarlas. Pero reverenciaban a los constructores de las pirámides y la mayoría de nobles saítas aspiraban a ser enterrados en los cementerios de las antiguas pirámides. En Saqqara se construyó una nueva entrada para permitir el acceso a una red de pasadizos secretos que los saítas horadaron bajo la pirámide escalonada. Y en Guiza, la pirámide de Micerinos, un héroe de los saítas, fue entregada con un féretro de madera que lucía una inscripción dedicada al difunto rey:

Osiris, el rey del Alto y Bajo Egipto, Micerinos, el que vive por siempre. Nacido del cielo, concebido por Nut, heredero de Geb, su bienamado. Tu madre Nut se despliega sobre ti haciendo honor a su nombre de «señora de los cielos». Hizo que fueras un dios e hicieras honor a tu nombre de «Dios». Oh rey del Alto y Bajo Egipto, Micerinos, el que vive por siempre.

Debemos suponer que el féretro saíta contenía una momia de los saítas, una sustituta del cuerpo perdido de Micerinos que ayudaría a su espíritu difunto a volver a la vida. Cuando fue redescubierta en el siglo XIX, el féretro contenía partes del cuerpo: una variopinta colección de restos humanos que incluían un par de piernas, la parte inferior de un torso y algunas costillas y vértebras. Sin embargo, se ha determinado mediante análisis de radiocarbono que pertenecen al período romano, mientras que el féretro, que data sin duda de la dinastía saíta, es seiscientos años más viejo. Parece ser que la momia enterrada concienzudamente por los saítas fue en algún momento reemplazada por un cuerpo romano.

Los reyes persas derrotaron a los saítas. El emperador Cambises era ahora faraón de Egipto y, tal como hacen constar los historiadores griegos, que no son famosos precisamente por su imparcialidad, no estaba ni remotamente interesado en respetar o restaurar las antiguas tradiciones. En respuesta a un intento de levantamiento, Cambises arrasó el templo de Ra en Heliópolis, de dos mil años de antigüedad. Ordenó incluso que se sacrificara el sagrado buey símbolo de Apis en Menfis. Sin embargo, sentía cierta curiosidad por las prácticas de enterramiento locales y se dice que abrió las antiguas tumbas para examinar su contenido.

Durante siglos, Egipto había mantenido estrechos lazos políticos y económicos con Grecia. Los dos países formaban parte de una red comercial en el Mediterráneo que vio navegar barcos hacia el este desde Menfis a través del Delta, a lo largo de la costa de Levante y hacia el oeste pasando por Turquía y Grecia, antes de cruzar hacia la costa africana y regresar hacia el este a Menfis. Ignoramos cuándo se estableció por primera vez este circuito, pero ya funcionaba con eficacia durante el Reino Nuevo y seguramente ya existía desde mucho antes. Las mercancías egipcias (no las antigüedades sino productos de consumo diario como lino y grano) viajaban con regularidad a Grecia mientras que los manjares griegos, entre ellos el vino y el aceite, viajaban en dirección opuesta. La gente también viajaba. En los tiempos de los saítas había un número significativo de mercenarios griegos en el ejército egipcio, y en el año 610 a.C. un asentamiento griego se había establecido en Naukratis, en el Delta occidental, cerca de Sais. Como era inevitable, Egipto empezó a atraer a turistas griegos que, como era tradición, empezaron a tallar sus grafitos en templos y tumbas. Homero, mientras escribía su *Odisea* durante el siglo VIII a.C., nos cuenta que el rey Menelao estaba entre estos visitantes, pues de camino a casa, de vuelta de la guerra de Troya, se entretuvo en Egipto.

El historiador Herodoto de Halicarnaso (c. 484-420 a.C.) viajó a Egipto poco después del fin del período saíta, y recorrió el Delta y tal vez llegara tan al sur como a Asuán, aunque por sus escritos parece que jamás visitó Tebas. Los detalles de estas aventuras están incluidos en los nueve volúmenes de sus *Historias*, de las cuales el segundo libro, *Euterpe*, está dedicado por completo a su experiencia personal en la tierra de los faraones. Su relato es una atractiva mezcla de historia, geografía, economía y antropología ligadas por crónicas de sus visitas a algunos de los lugares de Egipto más antiguos y sazonadas con sus prejuicios personales. El relato resulta tan ameno ahora como lo fue hace dos mil años, un logro impresionante para cualquier autor.

Fragmento de la obra *Los descubridores del antiguo Egipto*, editada por Ediciones Destino, publicado por el diario El País.

11 de julio de 2006

El País

<http://www.elpais.es>

Algo para siempre

Son muchos los secretos que están emergiendo de la tumba KV63, descubierta hace ahora 5 meses en el Valle de los Reyes, en la orilla oeste de la localidad de Luxor. Nevine El-Aref nos trae las últimas noticias.

Como consecuencia del descubrimiento de la tumba KV63, a tan sólo 5 metros de la del joven rey Tutanjamón, numerosos objetos han salido a la luz, dejando a los egiptólogos más confusos respecto a quién fue originalmente el propietario de la enterramiento. El hallazgo de la primera tumba en el Valle de los Reyes en los 84 años desde el descubrimiento de la tumba de Tutanjamón, dio lugar a unas grandes expectativas. No menos de 30 periodistas, fotógrafos, presentadores y equipos de TV aguantaron el intenso calor para asistir al evento, el pasado sábado, en el que el Secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades Egipcias, Zahi Hawass, y su colega Otto Shaden de la Universidad de Memphis, quitaron la tapa del último de los 7 sarcófagos hallados en el interior del pozo de 6 metros de profundidad.



Desde su descubrimiento, el pasado mes de febrero, KV63 ha llamado la atención mundial, y es especialmente interesante para los egiptólogos, que se preguntan quién pudo ser el dueño de la tumba. Mientras algunos piensan que pudo pertenecer a la esposa de Tutanjamón, otros, entre los que se encuentra Hawass, sugieren que perteneció a su madre, pero que después de haber sido saqueada en la antigüedad, fue convertida en un almacén de embalsamamiento.

De vuelta al interior de la tumba, los trabajadores con cinceles y martillos trabajaron duro para quitar los sellos del sarcófago, mientras los arqueólogos y representantes de los medios de comunicación esperaban ansiosos por conocer lo que el sarcófago iba a revelarles. Si contenía una momia, esta podría poner final a todas las dudas que hasta ese momento se habían planteado. Sin embargo, en lugar de una momia, el sarcófago incluía telas de lino, fragmentos de oro, restos de arcilla y collares dorados ornamentados con flores. También había diferente material empleado en el proceso de momificación, como natrón y resinas.

Recé para que encontráramos una momia, pero al ver esto incluso pensé que era mejor", afirmó Nadia Lokma, conservadora jefe del Museo Egipcio de El Cairo. Las flores posiblemente sean restos de guirnaldas, entrelazadas con frecuencia con las bandas de oro que los personajes reales llevaban sobre los hombros, comentó. Realmente es muy extraño -no hay un equivalente en ningún museo. Habíamos visto cosas así en imágenes, pero nunca antes en la vida real- es magnífico, dijo Lokma.

Mientras limpiaba la arena del descubrimiento, Hawass anunció que piensa que la tumba perteneció originalmente a Kiya, la madre de Tutanjamón, muerta en el momento de dar a luz. Ya en la antigüedad la tumba tuvo que ser saqueada y posteriormente empleada por los embalsamadores para almacenar los materiales de trabajo. La teoría de Hawass se basa en los hallazgos iniciales que incluyen sellos, inscripciones, y un cuenco ceremonial similar a uno

encontrado en la tumba de Tutanjamón. Hawass añadió que lo que da aún más crédito a su teoría es que la cara representada en uno de los sarcófagos es muy parecida a la del joven rey tal como lo conocemos, especialmente la nariz y las mejillas. Esta tumba nunca pudo pertenecer a la esposa del rey, insistió Hawass, explicando que fue la esposa de Tutanjamón durante 10 años y después la esposa real de su sucesor, Ay, durante otros dos años más, por lo que tuvo tiempo suficiente para construir una más grande y bella, digna de un enterramiento real.

Hawass también prometió que en septiembre, después de completar la limpieza, todos los textos jeroglíficos grabados en los siete sarcófagos podrán ser estudiados en un intento de revelar más secretos de la tumba, o incluso ayudar a resolver alguno de los misterios de Tutanjamón. Debido a la importancia del descubrimiento, *Discovery Channel* emitirá un programa especial el 9 de julio.

La tumba KV 63 fue hallada accidentalmente el pasado mes de febrero, durante las excavaciones que se estaban llevando a cabo por la misión de la Universidad de Memphis en la tumba del faraón de la XIX dinastía Amenmesse en el Valle de los Reyes. La misión dio con un corredor que conducía a la entrada de otra cámara lateral que albergaba cinco sarcófagos de madera y 20 vasijas de arcilla selladas. Las excavaciones posteriores revelaron otros dos sarcófagos más en muy buen estado de conservación. En febrero, la tumba era sólo visible a través de un pequeño agujero de 30 cm de anchura, a través del cual se podrían ver los 5 sarcófagos con la cara pintada. El primero de ellos, que se había caído y estaba frente a la puerta, estaba decorado con la cara de una hermosa mujer con maquillaje, las cejas arqueadas, con los ojos pintados con *kohl* y el pelo negro. También podía apreciarse restos de un grueso collar dorado, pero la mitad inferior del sarcófago se encontraba rota y muy deteriorada. En una esquina se encontró el segundo, que parecía haber sido parcialmente abierto, de modo que resultaba visible una tela marrón bajo la tapa, posiblemente parte de las envolturas de la momia. En la parte posterior se apreciaban las siluetas de los otros tres, con las caras mirando fijamente hacia arriba y sus manos dobladas sobre el pecho.

Al abrir los sarcófagos, en cinco de ellos se hallaron restos de materiales empleados en la momificación, como natrón, resinas o lino, pero ninguna momia. Más tarde se abrió el sexto sarcófago, dentro del cual apareció otro más pequeño, dorado perteneciente a un niño. Hawass cree que pertenecían a un niño, pero otros egiptólogos sugieren que podría haber sido utilizado para albergar *ushebties*.

Hawass dijo a *Al-Ahram Weekly* que el equipo también había abierto los tarros sellados, en los que se encontraron restos de natrón, pequeños recipientes y restos de impresiones de los sellos empleados para cerrarlos. Estos sellos concuerdan con los ejemplos encontrados en la tumba de Tutankhamón (KV62) y en el escondrijo KV54, en el que se guardó parte del material empleado en la momificación del rey y el posterior banquete funerario. Los sellos encontrados ahora incluyen las figuras de un león y un cocodrilo que sostienen a un cautivo, el disco solar sobre la figura de un Osiris flanqueado por los símbolos del Alto y Bajo Egipto y el símbolo del oro, junto a una imagen del dios chacal Anubis con nueve cautivos atados.

Además comentó el propio Hawass que se habían encontrado inscripciones en trozos de cerámica, uno de los cuales ponía "Año cinco, vino de Tyaru, un lugar del Sinaí. "Un precioso tarro de alabastro que se encontraba en el interior de uno de los sarcófagos lleva restos de un texto, pero sin nombres reales. Esta tumba es el cuarto escondrijo descubierto en la ciudad de Luxor. El primero fue encontrado de casualidad en 1887 por la familia Abdel-Rassoul, que encontró ocultas 40 momias reales intactas. El segundo fue el escondrijo hallado en 1891 y que contenía 100 sarcófagos de sacerdotes de Amón, mientras el tercer descubrimiento se produjo en 1898 con 12 momias reales descubiertas en el interior de la tumba de Amenhotep II.

"Es un sueño hecho realidad" afirmó Shaden. "Es impresionante hallar una tumba intacta 84 años después [de la de Tutankhamón]". Dijo que tras 13 años trabajando en tumbas conocidas durante largo tiempo y habiendo sido limpiadas parcialmente, y siguiendo a otras excavaciones, su misión finalmente pudo aportar algo nuevo al Valle de los Reyes. Shaden anticipó el descubrimiento el pasado año, cuando su equipo estaba trabajando en las inmediaciones de la tumba de Ammenemes. Mientras trabajaba en el exterior de la tumba, el equipo se encontró con los restos de las chozas de los trabajadores, advirtiendo un hundimiento en el terrero, que creyeron que podría ser un pozo que conducía a una tumba. Cuando comenzó la nueva temporada arqueológica, el equipo descubrió la tumba intacta después de quitar el bloque de piedra de la entrada en el fondo de un pozo a 10 m de profundidad.

Al-Ahram Weekly
6 - 12 de julio de 2006 (Nº 802)
<http://weekly.ahram.org.eg>

Espectaculares fotografías Sandro Vannini muestran Egipto inédito

Espectaculares imágenes realizadas por el fotógrafo italiano Sandro Vannini y recogidas en el libro de gran formato 'Egipto', muestran perspectivas inéditas de los tesoros de los faraones.

Publicado en una cuidada edición por Electra, la obra presenta una realidad que no se puede apreciar a simple vista ya que Sandro Vannini obtiene sus 'fotos imposibles' gracias a un método propio de captura de la imagen y tratamiento digital desarrollado a lo largo de años. Cada una de las imágenes son supervisadas por el autor en las diferentes fases de creación. Un ejemplo de esta forma de trabajo es la fotografía del sarcófago de Tutankhamón. Lo primero que hizo Vannini fue una reconstrucción a tamaño natural de la pieza a fin de definir los puntos de vista idóneos para la posterior toma de las imágenes del original.

A continuación se construyó sobre el sarcófago una estructura en forma de puente con unos raíles móviles a los que se fijó una cámara fotográfica que fue tomando imágenes parciales del sarcófago, que se 'encajaron' después en una sola película en el proceso de postproducción.

De modo similar se tomaron las imágenes del sepulcro de Bannantiu, en el que se tomaron cerca de un centenar de fotografías parciales para obtener una visión completa de los frescos que decoraban el sarcófago, salvando así las cuatro formidables columnas que sustentaban la sala y que impedían la visión de las imágenes. Esta forma de trabajar permite al lector descubrir la riqueza de matices y detalles a través de unas imágenes que van acompañados por textos explicativos de Silvia Einaudi, subdirectora de la misión arqueológica italiana en Luxor, que han sido traducidos al castellano por Juan Carlos Gentile. Sandro Vannini se dedica a la fotografía desde 1980 y sus imágenes de los tesoros del antiguo Egipto han dado la vuelta al mundo.

Colaborador habitual de destacadas publicaciones de viajes, turismo y geografía, en esta obra ha querido presentar un viaje, partiendo de los lugares en que se manifestó por primera vez el arte imponente y solemne de los soberanos y de los miembros de su corte.

24 de julio de 2006

Terra Actualidad

<http://actualidad.terra.es>

Grandes egiptólogos

Eugène Jean-Baptiste Louis-Joseph Lefébure

Prunoy (Francia) 11-11-1838/Argel (Argelia) 9-4-1908

Hijo de Jean-Baptiste Lefébure y Louise Elisabeth Honorine Mouchon

Nacido en el seno de una acomodada familia con tierras en Prunoy, en el Departamento de Yonne, en la Borgoña francesa, se dice que su interés por el mundo antiguo despertó al ver una antigua moneda que el hijo de uno de los colonos de su padre había descubierto cuando laboraba en el campo, y que posteriormente, ya en colegios de Auxerre y Sens, unas localidades cercanas a su pueblo natal, Lefébure tendría ocasión de manifestar su especial aptitud para el estudio de las gramáticas antiguas, y modernas.

Su ingreso en el servicio postal de correos francés, en dónde estaría muchos años, no le impidió dedicarse a profundizar en el estudio de otros aspectos del mundo antiguo como sus costumbres y religión de la mano de su maestro François Joseph Chabas, en gran medida motivado por la necesidad de escapar al recuerdo de la muerte de su joven esposa, así como también su especial atención hacia el mundo de la poética lo que le hizo aproximarse al gran poeta francés Stéphane Mallarmé de quien se hizo muy amigo.

Fue un 5 de mayo de 1867 cuando, estando en Cannes, Lefébure escribió a Chabas para hablarle de su interés por la egiptología a través de precisamente obras suyas como "Voyage d'un Égyptien", o el "Papyrus Harris", o entre otras, "L'Histoire" de Heinrich Karl Brugsch, a la vez que le hacía saber de sus primeros pasos en la escritura hierática.

El camino hacia la egiptología ya parece estaba decidido cuando unos meses más tarde camino de Chalon-sur-Saône, lugar de residencia de Chabas, hizo parada en Besançon para estudiar el sarcófago del escriba real Seramón, y con motivo de la inclusión de un artículo de Chabas en la revista "Zeitschrift" sobre cierta inscripción del rey Takelot (II), Lefébure comprendió que su futuro definitivamente pasaba por dedicarse a la escritura jeroglífica no pudiendo ser

de mejor forma que disertando de algunas de las apreciaciones que su maestro hacía en la publicación...

A pesar de la incompreensión de su familia, su interés por las gramática antigua se amplió con estudios sobre el hebreo y copto, y aunque no faltó de dificultad por encontrar un editor no tardó en publicar su "Traduction comparée des Hymnes au Soleil composant le XVe chapitre du Rituel Funéraire Égyptien", labor que le sería reconocida por personajes como Lepsius, Birch, Leemans, Rougé, Prisse d'Avennes, quiénes le abrieron las puertas de "L'Académie des Inscriptions et Belles-Lettres" de París, y lo que resultaría aún más trascendente, de Auguste Mariette, a quien debería en gran medida su designación como director de la misión arqueológica francesa en Egipto.

Lefébure llegaba un 9 de marzo de 1881 a El Cairo siendo presentado a diversos sectores de la colonia francesa así como del gobierno egipcio dónde parece que su carácter tímido y retraído no jugó a su favor en aquéllos sus primeros días en El Cairo. Pero por su seriedad en el trabajo pronto acabaron reconociéndole su preparación para ocupar el cargo hasta que la necesidad de presentar su tesis, "L'ancienne Égypte chez les grecs" en la "Faculté des Lettres" de París le obligó a regresar a Francia.

A su regreso a Egipto estudió diversas tumbas del Valle de los Reyes, y muy especialmente las de Sethy (I) y Ramsés (IV), hasta que con motivo de su nombramiento como director del "Collège de France" en París en noviembre de 1884 le hicieron regresar de nuevo a Francia para dedicarse ya por completo a labores pedagógicas en su país. Pero como quiera que no contó con el favor de algunos de sus superiores para con sus planes de estudio, no en vano aún se le reprochaba su preparación no académica, solicitó el traslado a Argel para ocupar el puesto de director de su "École Supérieure des Lettres" que por entonces se fundaba en la capital norteafricana.

Alejado del París que tanto daño le había hecho, y contando con la debida distancia, Lefébure ya en Argel publicó el grueso de su obra. "Le Cham et l'Adam égyptien", "Les hypogées royaux de Thèbes", "Rites égyptiens", así como un buen número de artículos en diversas publicaciones fueron su contribución a la egiptología de la época. Pero la muerte de uno de los hijos que su segunda esposa le había dado, la debilidad manifiesta que provocó en su persona el paso de los años, y aún el olvido al que incomprensiblemente fue sometido por parte de algunos sectores de la jerarquía arqueológica francesa provocaron el abatimiento que acabó con su vida en Argel siendo enterrado el 9 de abril de 1908 a la edad de 70 años con la sola presencia de sus colegas y alumnos de la "École Supérieure des Lettres" quiénes nunca escatimaron elogios hacia quién consideraron su magnífico compañero y profesor: el laborioso e infatigable Lefébure.



Bibliografía

- *Traduction comparée des hymnes au soleil composant le XVe chapitre du rituel funéraire égyptien*, A. Franck, Paris, 1868.
- *Le Mythe Osirien* (Études Égyptologiques 3-4), 1874-1875
- *Les Hypogées royaux de Thèbes, 1, Le Tombeau de Sêti Ier*, n°2, MIFAO, E. Leroux, Paris, 1887.
- *Le Cham et l'Adam Égyptien*, 1887
- *Les Hypogées royaux de Thèbes, 3, Tombeau de Ramsès IV*, n°3, MIFAO, E. Leroux, Paris, 1889.
- *Rites égyptiens, construction et protection des édifices*, n°4, Bulletin de correspondance africaine, Publications de l'école des lettres d'Alger, E. Leroux, Paris, 1890.

Texto: José Antonio Alonso Sancho

Dibujos: Gerardo Jofre

Exposiciones

Napoleon on the Nile: Soldiers, artists, and the rediscovery of Egypt (*)

Lugar: Dahesh Museum of Art, 580 Madison Avenue, New York, NY 10022 (EEUU).

Calendario: del 8 de junio al 31 de diciembre de 2006.

Más información: URL: <http://www.daheshmuseum.org/collection/exhibitions/index.html#current>
e-mail: minfo@daheshmuseum.org

(*) Napoleón en el Nilo: Soldados, artistas y el redescubrimiento de Egipto.

Ägypten. Ein Tempel der Tiere" (*)

Lugar: Zoologischer Garten Berlin. Hardenbergplatz 8, 10787 Berlin (Alemania)

Calendario: del 14 de julio al 17 de septiembre de 2006.

Más información:

URL: <http://www.zoo-berlin.de/verstehen/ueber-den-zoo/sonderausstellung-tiere-im-alten-aegypten.html>

(*) Egipto, un templo de animales

Cursos y conferencias

III Congreso ibérico de Egiptología

Al término del II Congreso Ibérico de Egiptología, celebrado en el Campus de Bellaterra de la Universidad Autónoma de Barcelona en marzo de 2001, los asistentes acordamos continuar con una iniciativa que había comenzado con éxito tres años antes en el Primer Encuentro de Egiptología, en Madrid. Se solicitó entonces a los representantes de varias instituciones que actuaran como siguiente sede. Tras una serie de avatares, una de ellas, el Área de Historia Antigua de la Universidad de La Laguna, ha aceptado asumir la tarea de coordinar el próximo encuentro, de manera que no se pierda este fructífero instrumento de intercambio de experiencias entre los egiptólogos de los dos estados de la Península Ibérica.

Como ya se estableció en aquella reunión barcelonesa, mantendremos la celebración en un momento equidistante entre el último Congreso Internacional de Egiptología, que tuvo lugar en septiembre de 2004 en Grenoble, y el próximo, que ya ha sido anunciado para Rodas en 2008. Proponemos, de acuerdo con estos términos, las fechas del 11 al 13 de septiembre de 2006.

La organización estará a cargo de la Universidad de La Laguna –sede principal– y el Instituto de Astrofísica de Canarias, con los que colaborarán otros organismos universitarios y de investigación de Tenerife. Como ha venido sucediendo con los Congresos Internacionales de Egiptología y con el II Congreso Ibérico, también éste se celebrará bajo los auspicios de la Asociación Internacional de Egiptólogos – Secretariado Español.

De acuerdo con el espíritu de las anteriores reuniones, se invita a participar a investigadores en nuestra área temática, tanto a los que estudian la civilización egipcia antigua en sus diversos ámbitos, como a los que se centran en la presencia de Egipto, en diversas formas, en nuestros respectivos países. Esta invitación no sólo está abierta a los egiptólogos de España y Portugal, sino que se hace extensiva a cuantos deseen participar desde América Latina.

Contamos con vuestra participación en esta cita que ya podemos empezar a decir que es un proyecto común.

Lugar: Salón de Grados. Aulario del Campus de Guajara. Universidad de La Laguna.

Calendario: del 11 al 14 de septiembre de 2006.

Más información: URL: <http://www.iae-es.org/3coniber.html>

IV Congreso español de Antiguo Oriente Próximo

El Congreso español de Antiguo Oriente Próximo llega ya a su cuarta edición. Promovido por el Centro de Estudios del Próximo Oriente (CEPO), cada edición ha corrido a cargo de un centro o institución diferente, siendo su sede también itinerante. El I congreso se celebró en el Instituto de Filología del CSIC de Madrid (en 1997); el II se llevó a cabo en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Cádiz (en el año 2000); y el III fue organizado por el Servicio de

Arqueología de la Excma. Diputación Provincial de Huelva (en 2003). La organización del IV congreso corre a cargo del Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo (IEIOP) de Zaragoza, donde se celebrará en Octubre del año 2006.

La finalidad del congreso, como la del CEPO, es potenciar en España los estudios de antiguo Oriente Próximo. Se trata de ofrecer un foro propio de reunión, discusión e intercambio a los investigadores españoles (o ligados a la investigación española) sobre el Próximo Oriente antiguo, pertenecientes al CEPO o interesados en sus actividades y objetivos. El congreso pretende por ello abrirse a todos los que investigan en las diferentes áreas de la Orientalística antigua. En consecuencia, se articula en sesiones variadas (Mesopotamia, el Oriente Indoeuropeo, Siria-Palestina, las relaciones entre el Oriente y el Occidente mediterráneos, con una sesión dedicada también al Egipto antiguo o las nuevas tecnologías) y acoge ponencias y comunicaciones que pueden centrarse indistintamente en aspectos históricos, filológicos, artísticos o arqueológicos.

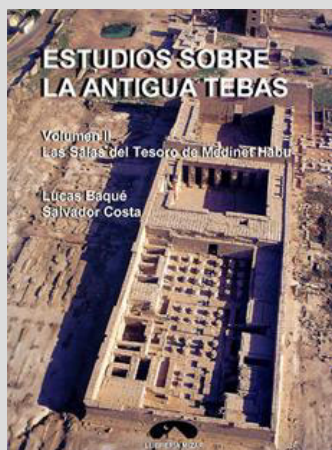
Lugar: Salón de Actos de la Biblioteca General de Humanidades "María Moliner" de la Universidad de Zaragoza, en la Ciudad Universitaria.

Calendario: del 17 al 21 de octubre de 2006.

Más información: URL: <http://www.ieiop.com/congreso2006>

Libros

Estudios sobre la antigua Tebas. Vol. II: Las salas del tesoro de Medinet Habu



Comentario: El segundo volumen de *Estudios sobre la antigua Tebas* está dedicado exclusivamente a las Salas del Tesoro de Medinet Habu, templo de Millones de Años de Rameses III en Tebas Oeste. Con el nombre Sala del Tesoro se define el espacio físico concreto, dentro de los recintos templarios, donde eran reunidos y depositados un buen número de bienes muebles, incluidos materiales costosos (entre otros: esencias olorosas, oro, plata, cobre, etc.), para ser destinados al culto, así como a la manutención de tales instituciones piadosas. Pero más allá de esta funcionalidad meramente económica, Lucas Baqué y Salvador Costa analizan otra no menos importante, de tipo simbólico-sagrado, tal como se desprende de la lectura de los textos jeroglíficos y de las escenas que allí aparecen representadas. Esto último se refleja claramente en el caso que aquí nos ocupa, es decir, las Salas del Tesoro pertenecientes al templo de Millones de

Años de Rameses III.

Autor: Lucas Baqué y Salvador Costa.

Encuadernación: Espiral

Tamaño: 17x24 cm.

Idioma: Castellano.

Fecha de publicación: junio de 2006.

Edición: 1ª

Número de páginas: 93.

Precio: 20.00 €.

Revistas

Aleandría, la última capital de Egipto

A pocos decenios de su fundación por Alejandro Magno, Alejandría se había convertido en una ciudad monumental y prodigiosa en la que se congregaban gentes de todo el Mediterráneo oriental, atraídas por la fama de sus puertos, de su faro y de su Biblioteca.

El prestigio de la antigua Alejandría se extendió a lo largo de las fronteras territoriales y temporales griegas. Personajes como Teócrito, Herodas, Filón, Estrabón, Diodoro y Polibio, visitaron la ciudad y se llevaron de ella las más ricas impresiones, destacando cada uno cualidades distintas. Hubo otro tipo de viajeros –ficticios– como por ejemplo Aquiles Tacio. Este autor escribió

en el siglo II d.C: Miraba esto, iba a ver lo otro, corría a contemplar lo del más allá y me atraía lo que aún me quedaba por ver. Y así recorriendo todas las calles, cautivo de un anhelo insaciado ante tanto espectáculo, exclamé extenuado: "¡Ojos míos, estamos vencidos!". Las maravillas de Alejandría asombraban incluso a aquellos que jamás la habían pisado.



Ya en su fundación, según Plutarco y el Pseudo Calístenes, Alejandría estaba destinada a ser una ciudad esplendorosa desde el momento en el que el monarca trazó su perímetro con harina y muchos pájaros se detuvieron a picotearlo, señal de la capacidad de la ciudad para alimentar a todos sus futuros habitantes. Su posición estratégica le permitía comunicarse con el resto del mundo helénico y, a su vez, favorecer el comercio. Ciudad cuadrangular de calles igualmente rectilíneas, se organizaba a través de una calle principal paralela a la costa – llamada Canopo o Canónica– y otra perpendicular

–la del Soma–. En el cruce, el templo de Soma o Sema (tumba de Alejandro). A su lado, una colina artificial dedicada al dios Pan. En el gran dique comunicante con la isla de Faros, llamado Heptaestadion, se abrían dos puertas a las que se accedían a los puertos de Mégas Limen (Gran Puerto) y de Eunostos (Del Buen Regreso). Los reyes Ptolomeo I, Ptolomeo II y Ptolomeo III impulsaron su embellecimiento convirtiéndola en una espectacular metrópoli mediterránea en la que destacaban el Palacio Real, el Gimnasio, el Museo (con su Biblioteca), el Serapeo, las Tumbas Regias (llamadas Soma) y el símbolo de la ciudad: el Faro, edificio de aspecto imponente que podía ser avistado a 50 kilómetros de distancia. Uno de sus edificios más célebres fue el Museo, institución frecuentada por los sabios e investigadores más reconocidos, que se dividía por aulas, laboratorios, observatorios, biblioteca, salas de comedor, dormitorios, parque y zoológico. Su biblioteca fue la más grande de todas las de la antigüedad; dentro tenían cabida hasta quinientos mil rollos de papiro y ciento veinte mil volúmenes catalogados.

Publicación: National Geographic Historia, nº 32 .

Precio: 2.95 €.

Novedades

La letanía de Ra

Conocida desde el Reino Nuevo, la Letanía de Ra es una composición religiosa de las más relevantes. A pesar de estar inscrita en tumbas reales, no podemos considerarla, como otras composiciones de la misma época, como un libro del Más Allá, o una guía de caminos que cruzan ese mundo oscuro, si bien es indudable la estrecha relación con estos textos típicos de la época. Se trata de una enumeración de las formas o manifestaciones de Ra, a través de diferentes nombres. Pero además intenta establecer una vinculación directa entre el rey difunto y el propio dios y su ba, objetivo primordial en esta clase de textos del Reino Nuevo. *La Letanía de Ra* fue una composición especial que, por lo menos en parte, aparece ya grabada en las paredes de la tumba de Thutmose III y en la de su visir, Useramón; extractos estos que evidentemente están relacionados el uno con el otro. Aunque los conjuntos de figuras de la " *Gran Letanía* " aparecen también en ambas tumbas, no van acompañados de ningún texto.



Enrique Fernández de Córdova

<http://www.egiptologia.com/religion/textos/textos.htm>

Sugerencias

Valley of the Kings Foundation. Home of the Amarna Royal Tombs Project

Como muchos emplazamientos arqueológicos de todo el mundo, el Valle de los Reyes también se encuentra bajo la amenaza del paso del tiempo, de la propia naturaleza y de un mundo moderno cada vez más hostil. El Ministerio de Cultura de Egipto y el Consejo Supremo de Antigüedades se enfrenta a una impresionante tarea de mantenimiento y conservación, que desempeñan con gran diligencia y habilidad, ayudados por un grupo de misiones arqueológicas

extranjeras de Gran Bretaña, Francia, Alemania, Japón, Suiza, los Estados Unidos y algunos otros países. Sin duda se trata de una inmensa tarea, y todavía hace falta mucho trabajo para llevarla a cabo.

Pensando en esto, se creó, en 1998, *The Valley of the Kings Foundation*, una fundación sin ánimo de lucro, que ayuda a promover y coordinar, sobre bases internacionales, la exploración, documentación publicación y mantenimiento del valle, sus tumbas reales y privada y todo lo relacionado con los restos arqueológicos, además de registrar la historia social de las personas que han trabajado en el emplazamiento y continuar con los trabajos en la zona. Algunas de las áreas en las que la fundación desarrollo un trabajo especial son: las siguientes: exploración y registro, conservación y divulgación. 🏗️➡️

Nicholas Reeves
<http://www.valleyofthekings.org>

Edición: Francisco López
Portada: Amenemipet y su esposa Hathor, XIX Dinastía
Museos de Berlín.

Han colaborado en la edición de este boletín:

José Antonio Alonso Sancho
Roberto Cerracín
Manuel Crenes
Gerardo Jofre
Rosa Pujol
Pilar Pérez
Equipo de Coordinadores de AE
Revista de Arqueología (RdA)
Societat Catalana d'Egiptologia

Este boletín es una publicación mensual de Amigos de la Egiptología
<http://www.egiptologia.com>

Para colaboraciones, suscripciones y descarga de números anteriores
<http://www.egiptologia.com/boletin/>

Este boletín de carácter mensual, tiene como objetivo poner al alcance de cuantos se muestran interesados por la egiptología, las noticias e informaciones generadas en las últimas semanas en la lista de Amigos de la Egiptología (<http://www.egiptologia.com/lista/lista.htm>) y que por su carácter, puede resultar de interés recopilarlas.

El boletín de Amigos de la Egiptología, es también un espacio abierto a la participación responsable de sus lectores, siempre y cuando manifiesten con ellas ideas que respeten la disciplina egiptológica científica.

Amigos de la Egiptología no se responsabiliza de las informaciones u opiniones vertidas por sus autores en el boletín y, por ello, declinará toda responsabilidad que pudiera derivarse de las manifestaciones erróneas o claramente inexactas, por otra parte muy habituales por tratarse de medios de comunicación ajenos a la egiptología, que pudieran disponerse en el mismo.

Sobre el sistema de transcripción de los nombres: en todas los eventos publicados en este boletín se han respetado los sistemas de transcripción de la fuente original, salvo en aquellos que han sido traducidos, en los que se ha procurado emplear una de las dos propuestas de transcripción de los nombres propios al castellano realizadas por D. Francisco Pérez Vázquez y D. Josep Padró. Por tanto, dependiendo de la fuente, puede encontrarse un mismo nombre escrito de diferentes formas. Ambas propuestas pueden ser consultadas en:

Propuesta de D. Francisco Pérez Vázquez: <http://www.egiptologia.com/escritura/transcripcion/transcripcion.htm>

Propuesta de D. Josep Padró: <http://www.egiptologia.com/scaae/transcripcion/transcripcion.htm>